MUNDO

Sierra Leona castigará con prisión a quienes escondan enfermos de ébola

El Ciudadano · 26 de agosto de 2014

El Gobierno de Sierra Leona ha fijado una pena de dos años de cárcel para cualquier persona que esconda a enfermos de ébola, según informó el Ministerio de Justicia del país africano, que busca así frenar el contagio del virus



El Gobierno de Sierra Leona ha fijado una pena de dos años de cárcel para cualquier persona que esconda a enfermos de ébola, según informó el Ministerio de Justicia del país africano, que busca así frenar el contagio del virus. La Ley de Enmienda de Salud Pública de 2014 ha sido aprobada por una abrumadora mayoría del Parlamento.

"La nueva normativa permitirá juicios sumarios, es decir, que serán llevados por un solo juez", explicó el ministro de Justicia, Frank Kargbo, en declaraciones a Reuters.

"La Enmienda es necesaria en este momento. Hay que tener en cuenta que la norma de 1960 fue redactada y aprobada cuando no existía una enfermedad como el ébola", argumentó Kargbo, quien también ostenta el cargo de fiscal general.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ya ha advertido en sus informes de la ocultación de enfermos y de la existencia de "zonas de sombra" a las que no tienen acceso los sanitarios, lo que impide cuantificar la magnitud del brote.

El temor a perder su casa y las pocas pertenencias, así como el estigma y la negación de los habitantes de colonias marginales han hecho que muchas personas

escondan a sus familiares de las autoridades de salud.

En otros casos, como el sucedido la semana pasada en una clínica improvisada en

un barrio pobre de Liberia, los pacientes han sido removidos a la fuerza de los

centros de salud y aislamiento, creando el riesgo de que la enfermedad se

propague más.

Mientras, en la República Democrática del Congo el ministro de Salud Pública,

Félix Kabange, confirmó los primeros casos de ébola. "Ya ha habido 13 muertos,

de los cuales cinco son trabajadores sociales, contagiados al entrar en contacto con

los pacientes", afirmó Kabange en declaraciones a un canal de televisión local.

Kabange aseguró que, por el momento, la presencia de la enfermedad se limita a

un sector de la localidad de Boende, en el distrito de Tshuapa, al noroeste del país,

y aseguró que la epidemia está controlada y que no hay riesgo de que se extienda.

Para evitarlo, las autoridades congoleñas han puesto en marcha un dispositivo

sanitario de vigilancia en la zona. "El objetivo es señalar todos los nuevos casos",

declaró Kabange, que remarcó la necesidad de informar toda muerte sospechosa.

La República Democrática del Congo sería el quinto país en registrar la epidemia y

el primero fuera de África occidental. Según la OMS, unas 1 427 personas han

muerto en Guinea, Sierra Leona, Liberia y Nigeria desde el estallido del brote en

marzo.

Fuente: Periódico Granma

Fuente: El Ciudadano